

## Seguimiento de acciones colectivas en Costa Rica y Centroamérica en el marco de los informes Estado de la Nación/Región

Santiago de Chile, Agosto del 2013

Miguel Gutiérrez Saxe  
Investigador y director fundador de Estado de la Nación

<http://www.estadonacion.or.cr/>

[miguelgs@conare.ac.cr](mailto:miguelgs@conare.ac.cr)

Apdo 1174 -1200 Costa Rica.

<b>Seguimiento de acciones colectivas en Costa Rica y Centroamérica en el marco de los informes Estado de la Nación/Región .....</b>	<b>1</b>
<b>Introducción .....</b>	<b>3</b>
<b>Acciones colectivas y movimientos sociales .....</b>	<b>4</b>
<b>La medición de las acciones colectivas .....</b>	<b>6</b>
<b>El seguimiento de las acciones en Costa Rica .....</b>	<b>7</b>
<b>El seguimiento de las acciones colectivas en Centroamérica .....</b>	<b>11</b>
<b>A manera de conclusión .....</b>	<b>13</b>
<b>Bibliografía mínima.....</b>	<b>13</b>

## Introducción

El Programa Estado de la Nación (PEN) es un programa de información y formación que articula las capacidades de investigación de las universidades públicas del país (agrupadas en el Consejo Nacional de Rectores) y que tiene el coauspicio de la Defensoría de los Habitantes de la República. Desde hace 18 años, el PEN prepara y difunde informes anuales sobre los desafíos y la situación social, económica, política, ambiental de Costa Rica y, desde 1999, publica informes sobre la región centroamericana (1999, 2003, 2008 y 2011), entre otros documentos. Para el informe nacional como para el regional cuenta con consejos consultivos plurales y pluralistas, formados por personalidades del país, o de la región, que son los que conducen el proceso, realizan de identificación de temas, aprueban las estrategias de investigación y validan la investigación y sus resultados. El programa es pues en sí un ejercicio ciudadano para la petición y rendición de cuentas.

En este marco, el Estado de la Nación ha dado seguimiento, desde 2001, a las acciones colectivas, con una metodología que las sistematiza; construye una base de datos de acciones colectivas, según lo registran distintos medios de prensa escrita de circulación del país para su posterior análisis. Actualmente, el Programa tiene reconstruida la serie de acciones colectivas de Costa Rica a partir de 1995, esto es, una serie comparable de datos para un periodo de 17 años. Así se puede responder algunas interrogantes como las siguientes: ¿Cuáles temas movilizaron socialmente a la población durante un año determinado y su comparación con otros años? ¿Qué tipo de repertorio de acción han sido el más utilizadas por la ciudadanía? ¿Cuáles son los actores sociales más activos? Para la conformación de este trabajo se utilizó la metodología que desde el año 2001 desarrolló el Programa Estado de la Nación (PEN) en conjunto con el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica (IIS-UCR). A partir del año 2009 el PEN ha asumido el desarrollo de la base de datos para lo que la depuró. Las versiones actualizadas del manual metodológico, así como de base de datos pueden ser consultadas en la página web del PEN.

Posteriormente, en el marco del Cuarto Informe Estado de la Región (2011), se preparó una base de datos semejante con las acciones colectivas de Guatemala, Panamá, El Salvador y Costa Rica para los años 2008 y 2009. Se buscó indagar en sus respectivos contextos sociopolíticos para aprehender algunos de sus rasgos más característicos.

La ponencia regional (Ramírez 2010) aborda una discusión conceptual sobre la acción colectiva y los movimientos sociales, trayendo a cuento autores como Castells, Garretón, Tarrow, Francesqui. Según esta ponencia, un aspecto central a tomar en cuenta es que, ya sea para el estudio de movimientos sociales o acciones colectivas, se debe partir de la consideración de la existencia de condiciones sociales en conflicto, esta es la base para entender la activación de las colectividades en la búsqueda de reivindicaciones que, dependiendo del nivel de organización, movilización y

permanencia, pueden dirigir a la conformación de movimientos sociales, o quedar en efímeras expresiones de participación política. Así, una primera precisión a realizar, consiste en aclarar la diferencia entre acciones colectivas y movimientos sociales.

Ahora bien, la ponencia que se presenta a continuación aborda esta discusión general sobre las acciones colectivas y las condiciones sociales y de seguido sintetiza aspectos de método y sintetiza los resultados para Costa Rica y otros países de Centroamérica, utilizando en lo fundamental los textos y resultados de Ramírez y de los propios informes sobre la Nación y de la Región.

### Acciones colectivas y movimientos sociales

Un aspecto central a tomar en cuenta es que, ya sea para el estudio de movimientos sociales o acciones colectivas, se debe partir de la consideración de la existencia de condiciones sociales en conflicto, esta es la base para entender la activación de las colectividades en la búsqueda de reivindicaciones que, dependiendo del nivel de organización, movilización y permanencia, pueden dirigir a la conformación de movimientos sociales o quedar en efímeras expresiones de participación política.

Una primera precisión a realizar, consiste en aclarar la diferencia entre acciones colectivas y movimientos sociales. No siempre se marcan los límites entre estos dos conceptos. Para este informe resulta clave, ya que si bien serán registradas acciones colectivas de distintos movimientos sociales, el grueso de los eventos registrados constituyen acciones colectivas aisladas y desvinculadas de referentes de lucha más amplios y permanentes, siendo este último uno de los principales factores diferenciadores.

Según menciona Castells, los movimientos sociales “...son síntomas de nuestras sociedades y todos chocan con las estructuras sociales, con intensidades variables”; argumenta que “todos son (...) signos significativos de nuevos conflictos sociales y embriones de resistencia social y, en algunos casos, de cambio social.” (Castells, 1998, Vol. 2: 93), estos representan un tipo de acción colectiva “...con alguna estabilidad en el tiempo y algún nivel de organización, orientados al cambio o conservación de la sociedad o de alguna esfera de ella.” (Garretón, 1996; 2002: 9. Véase: Gallardo, 2006, 122 a 124). Tarrow, refiere a que los movimientos sociales son “...desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las elites, los oponentes y las autoridades” (Tarrow, 2004:26).

Por otro lado, en cuanto a las acciones colectivas, tenemos que, efectivamente: “No todas (...) corresponden a movimientos sociales (...). Las acciones colectivas constituyen un término más genérico, que abarca a los movimientos sociales (históricos o coyunturales) y a las movilizaciones de sectores, grupos o agrupaciones de la sociedad civil que en forma puntual plantean demandas o

reivindicaciones ante el Estado, para que este responda o actúe ante intereses particulares que se consideran omisos o dejados de lado.” (Franceschi, 2002: 3).

Se puede mencionar, entonces, que las acciones colectivas constituirían el primer paso para la constitución de los movimientos sociales, según Tarrow “...cuando vienen apoyadas por redes sociales densas y símbolos culturales a través de los cuales se encuentra la acción social, conducen a una interacción sostenida con sus oponentes...” (Tarrow, 2004: 22), donde el resultado, son los movimientos sociales.

Garretón también hace la distinción entre “Movimiento Social” y “movimientos sociales”, según este autor, el primero esta “orientado al nivel histórico estructural de una determinada sociedad y definiendo su conflicto central” (2002: 9), por otra parte, los “movimientos sociales”, corresponderían a “actores concretos que se mueven en los campos de los mundos de la vida y de las instrumentalidades, organizacional o institucional, orientados hacia metas específicas y con relaciones problemáticas” (2002: 9).

Esta diferenciación, sería producto de los cambios estructurales y culturales experimentados por las sociedades latinoamericanas, que en conjunto, han conllevado al cambio del “tipo societal”, dando paso a un situación en la que “la acción colectiva y la conformación de actores sociales se hace menos en términos de la posición estructural de los individuos y grupos y más en términos de ejes de sentido de esa acción” (Garretón, 2002: 14), de esta manera, “pasaríamos tentativa y ambiguamente de actores básicamente económico-políticos y centrados en el nivel histórico-estructural de las sociedades a actores definidos socioculturalmente y por referencia a los mundos de la vida (subjetividad) y a las instrumentalidades organizacionales e institucionales” (Garretón, 2002: 22).

El argumento de Garretón es importante, porque nos sitúa en un contexto en el que se vislumbra una transición desde un estado, en el que, tal y como lo plantea Almeida, la protesta social y la resistencia popular venía siendo producida como producto de procesos “más globales y/o paralelos en América Latina”, específicamente por cuatro factores:

- ☒ Políticas específicas implementadas por el ajuste estructural (cortes en gasto público y social).
- ☒ El incremento de precios con relación al ajuste estructural o pagos a la deuda externa.
- ☒ La privatización de industrias / empresas públicas.
- ☒ Las instituciones internacionales que promueven el ajuste estructural (FMI, BM, OMC, BID) (Almeida, 2002: 177).

O, hacia un estado. en el que la mayoría de acciones colectivas, responde a conflictos de índole local-comunal, sin referentes histórico-estructurales, cuyo

período de actividad es efímero y que responden a la búsqueda de reivindicaciones inmediatas que experimentan los actores sociales relacionados con su cotidianidad y anclados en los mundos de la vida.

### La medición de las acciones colectivas

La metodología desarrollada por el Programa Estado de la Nación (PEN) de Costa Rica, desde el año 2001, ha venido recopilando y analizando la situación de la protesta social en este país desde hace 17 años. Esta metodología fue adaptada con el fin de adecuar el instrumental utilizado en Costa Rica a la realidad de los demás países de la región centroamericana.

El PEN realiza este análisis a partir de una búsqueda de las acciones colectivas que registran distintos medios de prensa escrita de circulación nacional de Costa Rica. Utilizando los reportes periodísticos, la información se sistematiza según las variables presentes en el manual de codificación de la base de datos de acciones colectivas para posteriormente realizar los análisis respectivos. De cada nota periodística se extrae la información necesaria para documentar las catorce variables comprendidas en el manual de codificación de la base de datos. Algunas de las variables más importantes son: i) el tipo de actor que realiza la demanda, ii) el tipo de acción mediante el cual la hace pública, iii) el tipo de demanda, iv) la entidad ante la que se dirige la demanda, v) la cobertura territorial de la demanda (local, regional, nacional, internacional). (Ramírez, 2011). Tanto los manuales como las bases de datos pueden obtenerse directamente de la página de Internet del Programa ([www.estadonacion.or.cr](http://www.estadonacion.or.cr)).

Para el registro de las acciones colectivas, el PEN procede construyendo dos bases de datos. Una primera base, contiene todas las noticias sobre acciones colectivas registradas por la prensa para los años específicos; esta, al contener sólo noticias, presenta, en algunos casos, duplicidad de registro de un solo evento. Es así, como posteriormente, se depura esta base inicial para conformar la base que registra eventos únicos.

En la adaptación centroamericana, la base de datos contiene los eventos únicos una vez procesados y no la totalidad de las noticias sobre los eventos. Cabe destacar, que este estudio, representa una primera exploración para evaluar la aplicabilidad de esta metodología en la región, en este sentido, los datos comparables centroamericanos, corresponden sólo a los años, 2008 y 2009, para El Salvador, Guatemala, Panamá y Costa Rica.

La elección de dichos países, se da considerando las condiciones de relativa estabilidad de sus coyunturas socio-políticas, las cuáles, no presentaron sucesos especiales, como el caso de Honduras y el golpe de Estado sufrido a finales de junio del 2009, situación, que por su especial particularidad, podría distorsionar los resultados. En otros países, como Belice, incidieron factores como la

posibilidad y eficacia que brindan los medios de comunicación con los que cuenta el país para un análisis como este; así como recursos y tiempo disponible para incluir un mayor número de casos. Para futuros informes, se intentará abarcar a los demás países, así como ampliar, paulatinamente, los años a estudiar. Cabe mencionar que fue necesario seleccionar bajo criterios los medios que se incorporaron al estudio, así como adaptar las categorías y etiquetas de clasificación de las acciones colectivas.

En a la metodología utilizada, es necesario señalar que la principal limitación deriva de la manera en que se recopila la información, es decir, se depende de los reportes periodísticos que publican los medios de comunicación. Para reducir la posibilidad de un sesgo, se seleccionaron varios periódicos por país y de manera que se garantizara una pluralidad importante. Sin embargo, se reconoce que no es posible eliminar la influencia de la selección de los medios en los resultados.

Si bien se trabaja con varios periódicos por país, es posible que los mismos no registren la totalidad de acciones colectivas que se desarrollan durante los períodos de tiempo analizados; es posible que estos reporten sólo una parte de los eventos que se pueden dar. En este aspecto, podrían incidir factores como la línea editorial del medio, así como cuestiones técnicas, de recursos y de logística, que dificultan una mayor cobertura por parte de los medios. La disponibilidad de recursos, tanto económicos como humanos, limitan la revisión de un mayor número de fuentes de información, para lograr conformar una imagen exhaustiva de la situación de la protesta social.

Además la capacidad de extraer toda la información necesaria para todas las variables y sus categorías establecidas en el manual es limitada. Por ejemplo: sobre un bloqueo en el cual hubo presencia policial, el medio simplemente puede obviar este dato e informar sólo de la existencia del bloqueo sin dar cuenta de dicha presencia policial. Esto puede repercutir en la profundidad y exhaustividad del análisis estadístico.

## **El seguimiento de las acciones en Costa Rica**

Acciones colectivas se disparan en 2011

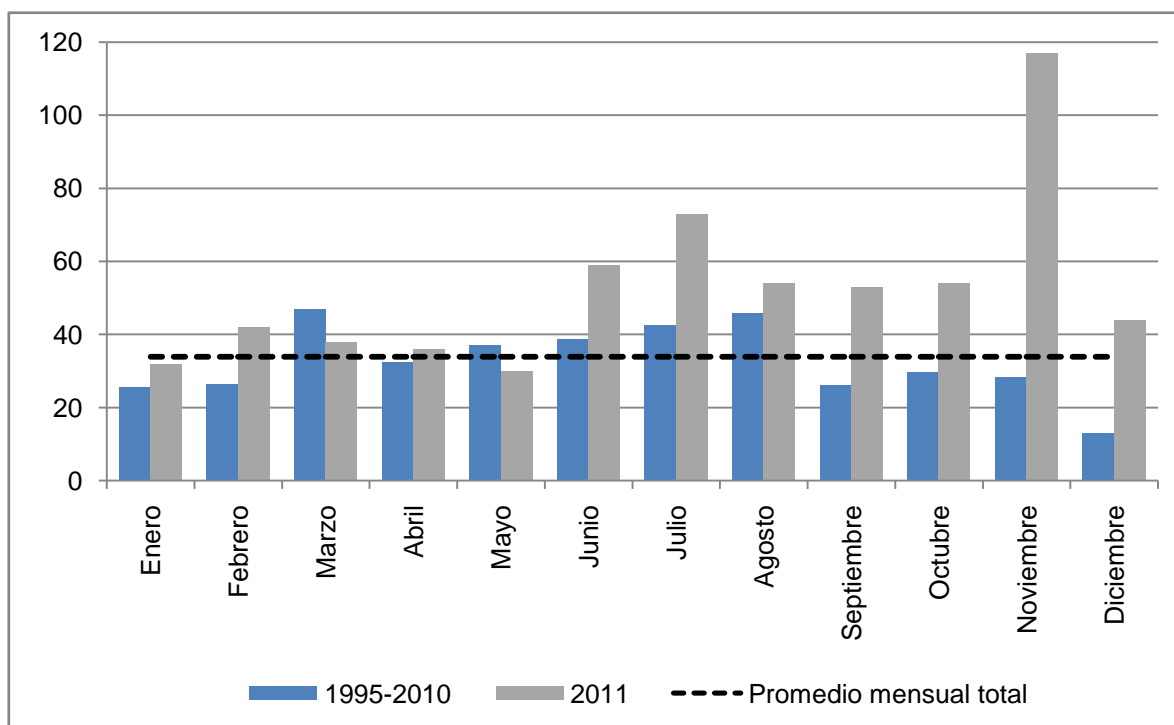
Contrario a lo sucedido en los últimos años, durante el 2011 la protesta social tuvo un notable incremento. Se contabilizaron 632 acciones colectivas, muy por encima de las cifras registradas en 2010 (340) y 2009 (394). El comportamiento interanual también reflejó un cambio sustancial con respecto a años anteriores.

Considerando el período 1995-2011, en promedio hubo 34 acciones colectivas por mes. Típicamente, el primero y último trimestres del año son más calmos, en tanto que marzo, julio y agosto suelen ser los meses de mayor actividad en esta materia.

En 2011 ese patrón cambió sustancialmente.

La movilización se dio de manera generalizada durante los últimos siete meses del año, con un significativo incremento en noviembre, mes que suele ser bastante calmo en la serie de tiempo (gráfico 1). En este coincidieron los quince días de huelga de los anesthesiólogos de la Caja Costarricense de Seguridad Social (CCSS); los diez días de huelga de los empleados de la Imprenta Nacional por diferencias con el Ministerio de Trabajo sobre la convención colectiva; y el pico más alto de movilizaciones de diferentes grupos contra el plan fiscal promovido por el Gobierno.

**Gráfico 1**  
**Acciones colectivas registradas por mes**  
 (promedio mensual)



Fuente: Elaboración del Estado de la Nación con base en Ramírez-Chacón, 2012.

Al analizar la información por cuatrienios, se observa que hacia la mitad del período todas las administraciones han tenido un evento particular que dispara la movilización social muy por encima de los niveles promedio. En la de Figueres Olsen sucedió en 1995 con la huelga de educadores encabezada por el Magisterio Nacional. Estas protestas, que duraron aproximadamente 32 días, se dieron por las reformas al régimen de pensiones contenidas en un paquete más amplio de reformas institucionales acordadas mediante el llamado “Pacto Figueres-Calderón”, y que en general tendían a reducir el Estado e impulsar mayor apertura económica.

El siguiente “pico” destacable se dio en el 2000, en la administración Rodríguez Echeverría. En este caso fueron las movilizaciones contra el “Combo del ICE (Instituto



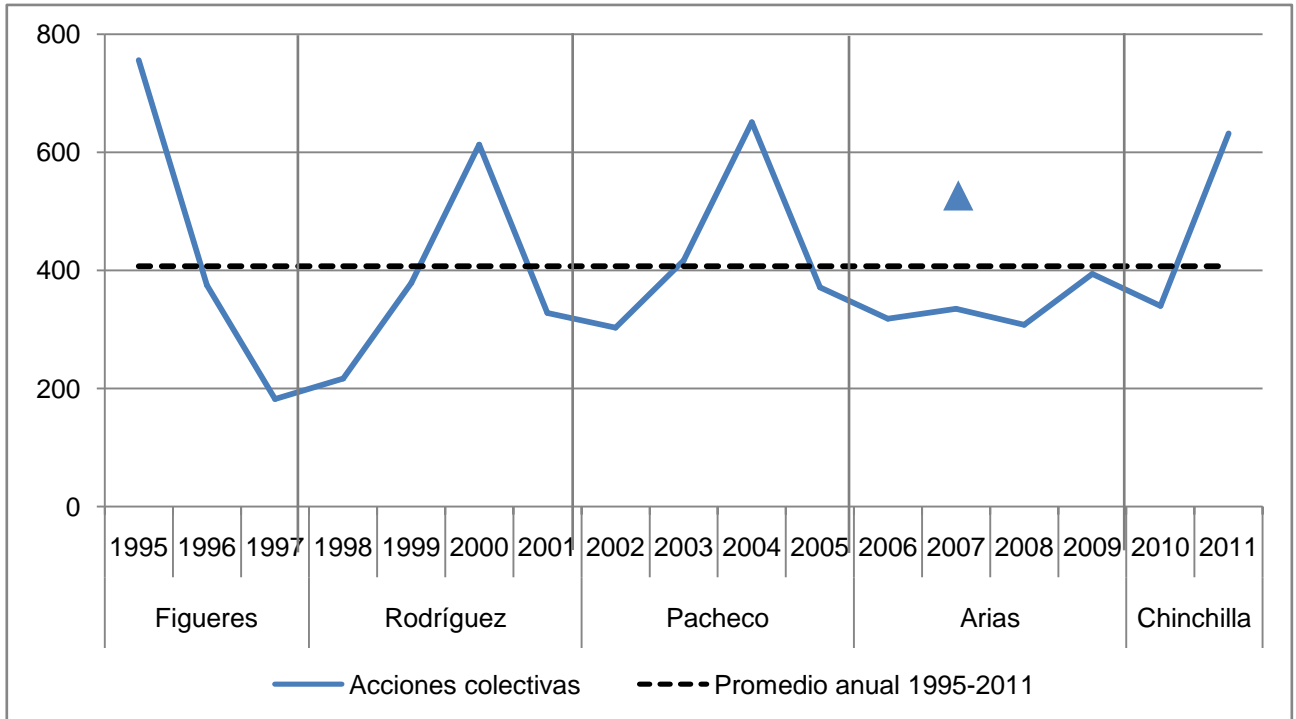
Costarricense de Electricidad)” en claro rechazo de la ciudadanía ante las intenciones de privatización y apertura del monopolio de telecomunicaciones. En el gobierno de Pacheco de la Espriella se dio otra amplia movilización en el 2004 por el monopolio de la revisión técnica vehicular (RTV).

En 2007, durante la administración Arias Sánchez también hubo una amplia movilización a raíz del referéndum sobre el Tratado de Libre Comercio de Centroamérica y República Dominicana con los Estados Unidos de América (TLC). No obstante, y como se explicó en detalle en el Decimosexto Informe (2010), la base de datos no registró este “pico” de acciones colectivas porque en el contexto del referéndum, la movilización se canalizó bajo el formato de una campaña electoral entre las dos posiciones -a favor y en contra- y no en forma de protesta ciudadana.

Finalmente, en el 2011 la administración Chinchilla también enfrentó un aumento considerable del conflicto social. Lo novedoso es que en este caso el elemento disparador fue mucho más difuso. Más aun, no hubo un solo caso que aglutine la protesta social durante ese año. Más bien se observa una atomización del descontento en múltiples sectores que se movilaron en un período corto y por diferentes asuntos. Esto generó un efecto acumulativo que se reflejó, sobre todo, en el segundo semestre del año. Entre los temas que movilaron a la ciudadanía están la reforma fiscal, la crisis financiera de la CCSS, el incremento del derecho de circulación de las motocicletas, temas ambientales, y otros de tipo laboral como las diferencias por la convención colectiva de los trabajadores de la Imprenta Nacional, entre otros(gráfico 2).

## **Gráfico 2**

**Acciones colectivas registradas por año, según administración**  
(promedio anual)



▲: En el 2007, la base de datos no registró el otro pico de acciones colectivas sobre el TLC, porque en el contexto del referéndum, la movilización se canalizó bajo el formato de una campaña electoral entre las dos posiciones -a favor y en contra- y no en forma de protesta ciudadana. No obstante este fue otro momento de alta movilización ciudadana.

Fuente: Elaboración del Estado de la Nación con base en Ramírez-Chacón, 2012.

Pareciera no obstante que hay un común denominador en los puntos de máxima expresión de la protesta: la defensa de la institucionalidad estatal y los beneficios derivados de ella para algunos grupos de la sociedad. Ya sea por el régimen de pensiones, el monopolio del Instituto Costarricense de Electricidad (electricidad y telecomunicaciones), el de revisión técnica en manos del Estado, la apertura económica, o el plan fiscal en conjunto con la crisis de la Caja Costarricense de Seguridad Social y convenciones colectivas; en todos los casos hay puntos comunes que llevan a señalar la resistencia de amplios grupos de la sociedad contra reformas que intentan cambiar, de manera sustantiva, las competencias u obligaciones del Estado. Un análisis aun pendiente debiera desentrañar, mediante revisión cualitativa a profundidad, los factores particulares que motivaron estos ciclos de protesta y la red de actores involucrados en los mismos.

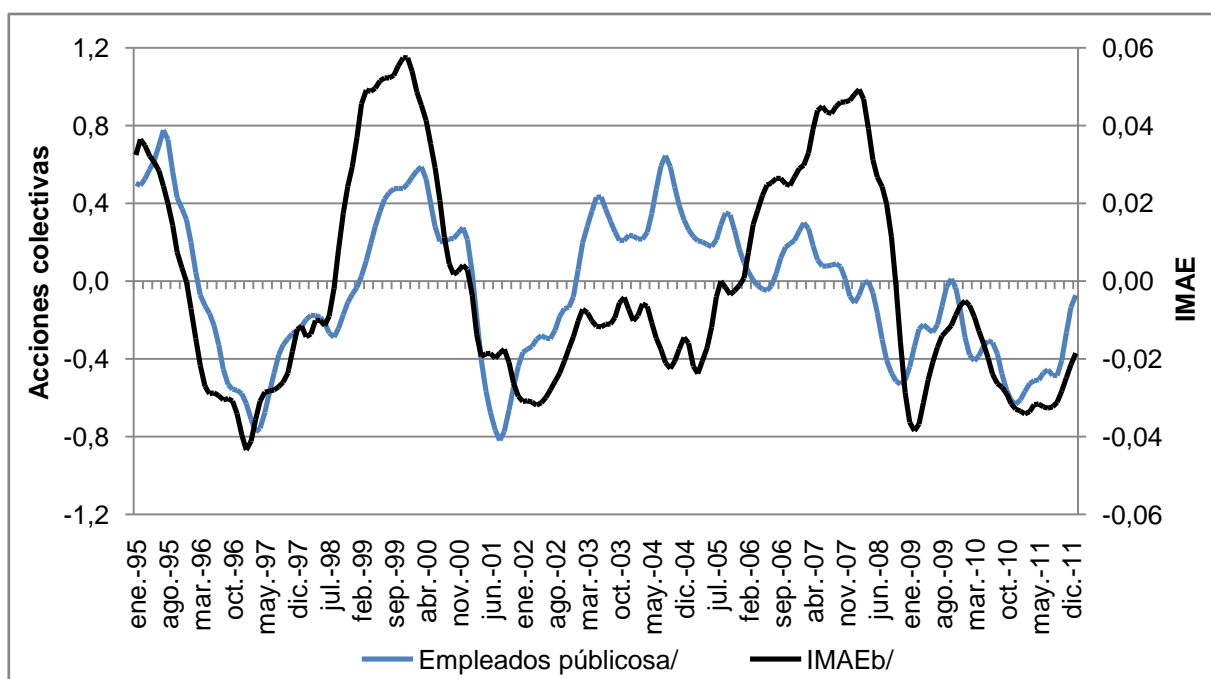
Protestas de empleados públicos asociadas a cambios económicos.

En las dos últimas ediciones del Informe Estado de la Nación se corrieron análisis para establecer los posibles factores que motivaban la movilización social en el país. En esas entregas se indicó que aunque poco sincronizada, existe una relación entre los ciclos económicos, medidos por el índice mensual de actividad económica (IMAE), y los ciclos de acciones colectivas.

Considerando que la serie de tiempo de acciones colectivas fue ampliada a diecisiete años (1995-2011) se volvieron a correr los análisis de estacionalidad entre diversas variables. Un primer hallazgo confirma que las acciones colectivas totales mantienen una relación positiva, aunque aún poco sincronizada con la actividad económica del país ( $R^2$  del logaritmo natural = 0,156). No obstante, al analizar los ciclos por actores responsables de las acciones colectivas sí se observan diferencias.

Los resultados mostraron que en general, la actividad económica del país es una buena explicación para la protesta social desarrollada por los empleados públicos. Se encontró una relación positiva entre la movilización de los empleados públicos y el IMAE ( $R^2$  del logaritmo natural = 0,359). Es decir, cuando la actividad económica del país se deteriora, los empleados públicos tienden a protestar más, y viceversa, cuando la economía mejora las acciones colectivas de estos grupos tienden a reducirse (gráfico 3).

**Gráfico 3**  
**Relación entre el ciclo económico y las acciones colectivas. 1995-2011**



a/ Logaritmo natural del total de acciones colectivas realizadas por empleados públicos.

b/ Logaritmo natural del índice mensual de actividad económica.

Fuente: Meneses, 2012 en Decimoctavo Estado de la Nación. Uso del filtro Hodrick-Prescott.

### El seguimiento de las acciones colectivas en Centroamérica

Las protestas sociales son, por lo general, actividades organizadas que reúnen a un grupo de personas que buscan resolver problemas comunes. Desde este punto de vista, ¿quiénes son los que protestan en Centroamérica?, ¿por qué protestan? Para

avanzar en el conocimiento de este tema, poco investigado en la región, se construyó una base de datos que registra la información publicada por un conjunto de periódicos en cuatro países del Istmo, acerca de las acciones colectivas.

Aunque no es posible hacer un análisis de tendencia -la información está circunscrita a dos años (2008 y 2009)-, sí se identifican varias características de la protesta social durante la época de la crisis económica.

En los países centroamericanos donde fue posible realizar la investigación, los medios de prensa reportaron 4.421 protestas sociales durante los años de la crisis económica (2008-2009), un promedio de seis diarias. Las movilizaciones de trabajadores, relacionadas con sus condiciones laborales, y las de vecinos, ligadas a reivindicaciones comunales, fueron las más numerosas. Entre las dos representaron poco más de dos terceras partes del total (cuadro 1). Los productores y los empresarios también hicieron sentir su voz, y en menor medida lo hicieron los “nuevos actores sociales” (ambientalistas, grupos a favor de la equidad de género, activistas de derechos humanos, entre otros). Hay diferencias entre países: en Costa Rica la protesta tiene un tinte más laboral, en contraste con Guatemala, donde predominan las acciones de base comunal.

**Cuadro 1**  
**Acciones colectivas en cuatro países centroamericanos, según el actor social que las impulsa. 2008-2009**

Tipo de actor social	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Panamá	Total
Total de protestas por país <sup>a/</sup>	702	364	1296	2.058	4.420
<b>Distribución porcentual</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Trabajadores, desempleados, extrabajadores, sector informal	41,3	30,4	15,1	37,1	34,0
Vecinos, grupos ciudadanos, grupos pro vivienda	25,8	34,7	39,6	35,3	34,0
Productores, empresarios y profesionales	15,1	18,4	27,2	10,4	14,9
Nuevos actores sociales <sup>b/</sup>	6,7	9,0	11,8	9,5	9,1
Estudiantes y jóvenes	9,7	3,3	2,7	5,7	5,4
Otros (religiosos, privados de libertad)	1,4	4,1	3,6	2,0	2,6

a/ Los totales de acciones colectivas por país no deben tomarse como indicador del nivel de conflictividad, pues dependen de su registro por parte de los medios de comunicación, que pueden tener diferentes políticas de información.

b/ Se refiere a grupos ambientalistas, indígenas, defensores de la equidad de género, activistas de derechos humanos, grupos de usuarios y movimientos a favor de la paz.

Elaboración del Estado de la Región a partir de Ramírez (2011).

Las estrategias de protesta variaron según el actor social y el país. Los paros y las huelgas son un arma empleada exclusivamente por los trabajadores, aunque con poca

frecuencia. Este sector utiliza las declaraciones públicas (a favor o en contra de ciertas iniciativas) como el principal medio para manifestar sus posiciones. En cambio, los grupos de vecinos son resolutivos: usan los bloqueos, marchas y mitines para plantear sus reivindicaciones. En la mayoría de los países, los empresarios privilegian las declaraciones públicas y las reuniones con autoridades, excepto en El Salvador, donde también recurren al bloqueo (en este caso, los empresarios del transporte).

### **A manera de conclusión**

La acción colectiva es una categoría amplia, que permite analizar las intervenciones formales e informales de los movimientos sociales y de otros grupos organizados en la vida pública. Aunque el registro de las acciones colectivas se hace a partir de la revisión de medios de prensa escrita, lo que representa una limitación, pero que resulta una aproximación sensible y relativamente económica. En la base de datos se registran y codifican eventos en los cuales una colectividad o grupo expresa una demanda ante alguna entidad pública o privada. Esto es lo que se denomina “acción colectiva”, y es la unidad de análisis de la base de datos.

La base de datos de acciones colectivas (costarricense y centroamericana) en la cual se registran las demandas que generan tensiones entre la ciudadanía, el Estado y otros grupos sociales, suministra información que permite estudiar y dar seguimiento al papel que juegan las organizaciones sociales en la búsqueda de mejores condiciones de vida para la población y examinar su participación en la convivencia democrática. Es limitado pero aproxima el seguimiento y orientación de ese papel de las organizaciones sociales y de los métodos que emplean. (Ramírez, 2011),

En este sentido, la medición de acciones colectivas y su sistematización vienen a complementar un sistema de seguimiento costarricense y centroamericano del desarrollo humano sostenible. Puede, de igual forma, servir a investigadores y actores sociales interesados en esas mediciones, su comparación, y en el procesamiento de las bases de datos públicas sobre acciones colectivas para llegar a sus propias conclusiones.

### **Bibliografía mínima.**

Almeida, 2002. Almeida, P. 2002. “Los movimientos populares contra las políticas de austeridad económica en América Latina entre 1996 y 2001” En: Realidad, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, UCA, No 86, marzo-abril del 2002, San Salvador, El Salvador.

Castells, M. 1998. La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. 2. El poder de la identidad. Madrid: Alianza editores.

Franceschi, H. 2003. Acciones colectivas de la Sociedad Civil hacia el fortalecimiento de la democracia en Costa Rica, 2002. Ponencia preparada para el Noveno Informe Estado de la Nación. San José, Programa Estado de la Nación. Disponible en: <http://www.estadonacion.or.cr>

Gallardo, H. 2006. Siglo XXI: Producir un mundo. Editorama. San José, Costa Rica.

Garretón, M. 2002. La transformación de la acción colectiva en América Latina. Revista de la CEPAL. No. 76, págs. 7-24.

Programa Estado de la Nación/Región. Varios años. Informe Estado de la Nación. <http://www.estadonacion.or.cr>

Programa Estado de la Nación. 2011. Cuarto Informe Estado de la región. <http://www.estadonacion.or.cr>

Ramírez, P. 2010. Acciones colectivas en Costa Rica. Una imagen sobre la movilización social en el país. (1995-2011). <http://www.estadonacion.or.cr/>

Ramírez, P. 2011. Acciones Colectivas en Centroamérica. Informe final. ). <http://www.estadonacion.or.cr/>

Tarrow, S. 2004. El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Madrid: Alianza editorial.